

Lote 41

Starting price: 1.200€

Via Stellae III online auction #110

50 Pesetas. 22 de Julio de 1935. Serie A, numeración 0.000.000, en color rojo como hace referencia el Catálogo Edifil y sin firma del cajero, con numeración C903, son muy raros los especímenes numerados. (Edifil 2023: 366M, Pick: 88cts). Muy raro, muy similar al fotografiado en el catálogo Filabo. SC. Encapsulado PMG64.

El proceso de fabricación de un billete incluye una serie de etapas previas a la impresión que habitualmente son ignoradas por una buena parte de los coleccionistas, principalmente por su escasez y alto precio. Durante ese proceso, los artistas se concentran en producir un diseño complejo y hermoso. Una vez finalizado, se pasa a la selección de colores, eligiendo varias combinaciones e imprimiendo ejemplares de prueba para ver el resultado real. Estas pruebas de color se someten a la aprobación del cliente, que elegirá un ejemplar completo o el anverso de uno y el reverso de otro, según quiera, o incluso hará propuestas de modificaciones en las tonalidades o secuencias de colores. Estas pruebas, normalmente producidas en cifras alrededor de siete, se etiquetaban para poder asegurar la trazabilidad de las discusiones y acuerdos.

El ejemplar que se muestra en subasta es una de esas pruebas de color, en este caso la C903 de Thomas de la Rue para el billete de 50 pesetas de 1935 dedicado a Ramón y Cajal. Es de destacar que, en este caso, tanto anverso como reverso son de color rojo, una circunstancia nada habitual en la notafilia española, particularmente en aquella época donde anversos y reversos siempre acabaron con diferentes colores.

Pero aprovecharemos este lote para hablar de la terrible picaresca española. Ante la aparición de este mismo ejemplar empezaron a surgir en el pasado manipulaciones químicas que tornaban el color del anverso en rojo y que incluso pasaron por pruebas en otras casas de subastas mundiales no habituadas a la historia notafílica española. Curiosamente, los reversos no eran rojos. De manera análoga, los tramposos decidieron poner en el mercado ejemplares realizados en otros colores o incluso combinaciones parciales. Todos son manipulaciones realizadas con productos químicos. Esa enorme cantidad variedad de colores en los billetes manipulados proviene del hecho de que esta tinta contiene antocianinas, de color morado con el pH neutro, y que pueden cambiar de colores (azul, verde, morado, amarillo, rosa y rojo) según la acidez del medio.

Es por ello que encontrar una prueba roja auténtica, como esta, es extraordinaria y una oportunidad magnífica para ensalzar cualquier colección.

